

Pandemia, Deterioro ambiental y Transición energética: una mirada al contexto latinoamericano¹

Dra. Anisley Morejón Ramos

Posdoctorante en Centro de Estudios Latinoamericanos, FCPyS-UNAM

1

Resumen: La pandemia de la Covid-19 reconocida, desde el pensamiento crítico, como síntoma de la crisis civilizatoria desencadenó un recrudecimiento de la situación ambiental, económica y social en todo el Orbe. Las apuestas desde América Latina estuvieron encaminadas a reforzar las actividades extractivas como medida para salir de la crisis en la que se vio sumergida la región. Ello acarreo innumerables problemáticas entre ellas un mayor deterioro ambiental. El cual se vio reforzado por otro tema que alcanza relevancia: la transición energética en pos de enfrentar el cambio climático. El siguiente trabajo reflexiona sobre la génesis de la pandemia profundizando en la lógica del sistema del capital, para posteriormente mostrar la situación ambiental durante este periodo. Y por último cerrar con la transición energética y sus implicaciones para la región.

Palabras Clave: pandemia, situación ambiental, transición energética, América Latina.

Abstract: The Covid-19 pandemic, recognized by critical thinking as a symptom of the civilizational crisis, triggered a worsening of the environmental, economic and social situation throughout the world. The bets from Latin America were aimed at reinforcing extractive activities as a measure to get out of the crisis in which the region was immersed. This led to innumerable problems, including greater environmental deterioration. This was reinforced by another topic that is relevant: the energy transition in order to confront climate change. The following work reflects on the genesis of the pandemic, delving into the logic of the capital system, to later show the

¹ Esta investigación fue posible gracias a la beca otorgada por la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA) de la UNAM, para desarrollar el proyecto “Crisis civilizatoria y colonialidad de la naturaleza en América Latina y el Caribe: un acercamiento a partir de la transición energética dentro de la matriz extractiva durante la pandemia” entre el 1ro de agosto de 2023 al 31 julio de 2024, en el Centro de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

Revista digital de Medio Ambiente “Ojeando la agenda”

ISSN 1989-6794, N° 90 mes de Julio 2024

environmental situation during this period. And finally close with the energy transition and its implications for the region.

Keywords: pandemic, environmental situation, energy transition, Latin America

Introducción

2

La maldición de la abundancia de bienes comunes (Acosta, 2011, p. 83) envuelve la historia cíclica de despojos en América Latina y el Caribe desde la colonización hasta la actualidad. El deslumbramiento por las riquezas existentes aunado al encuentro con culturas de alto desarrollo, pero a su vez, desprovistas de iguales implementos bélicos y lógicas culturales catalizó la expoliación en términos de exterminio de poblaciones autóctonas. Así como la devastación de grandes regiones integrándolas al capitalismo naciente y su imperiosa necesidad de expansión y acumulación, a partir de la explotación de bienes comunes dentro de dinámicas extractivas.

Los más de 500 años que sellan el fatídico encuentro, exhiben ríos de sangre marcados por la apropiación/expropiación de territorios, culturas, cuerpos, símbolos y epistemes. La herida colonial (Mignolo, 2007) aún destila dolor al encerrar procesos que trascienden la liberación de la región de la Metrópoli hacia procesos de sujeción y expoliación a través de lógicas capitalistas y de colonialidad. Esas que continúan asumiendo la naturaleza como espacio subalterno a ser arrasado según los regímenes de acumulación (Alimonda, 2011). Lo cual desde una matriz productiva asentada en el extractivismo, generan no solo un marcado deterioro ambiental, sino además, son el germen de conflictos ecoterritoriales. Los cuales derivan en asesinatos, desplazamientos y criminalización de las (os) defensoras (es) ambientales.

Procesos estos, que operan dentro de la triada Capital-Estado-Territorio. Donde el control geopolítico de la región, por grandes potencias, tiene un rol decisivo. Y, desde donde las riquezas son disputadas e integradas a una economía-mundo capitalista. Lo cual responde a demandas pasadas y actuales, según las necesidades de acumulación, en pos de la producción y reproducción productiva y/o financiera del capital.

Revista digital de Medio Ambiente “Ojeando la agenda”

ISSN 1989-6794, N° 90 mes de Julio 2024

3

La expoliación y el saqueo no solo son los gérmenes de múltiples problemáticas, sino que además, desde el pensamiento crítico, se erigieron como los detonantes de la pandemia de la Covid-19. La cual asoló por más de dos años al Orbe y, al operar dentro del sistema-mundo moderno capitalista y colonial, potenció la crisis sistémica existente a estados inimaginables de perturbaciones. Ya que, como plantea Vargas, 2021, puso al desnudo las enormes carencias, supremacías y desigualdades operantes dentro del sistema neoliberal.

En la región de Latinoamérica se experimentó –según la CEPAL-OPS, 2021- la mayor contracción económica en los últimos 120 años. Ello implicó sumar a la pobreza a 22 millones de personas, con un efecto importante en niñas y niños. Así como en personas en condiciones de vulnerabilidad, como trabajadores informales, mujeres y jóvenes, migrantes y personas con discapacidad.

En pos de buscar soluciones a la situación devenida se consolidaron los mecanismos político-jurídicos desde el plano gubernamental con el sentido de flexibilizar los procesos apropiación/expropiación de los bienes comunes. Ello ocurrió a partir del refuerzo del extractivismo, reconocido por los gobiernos de la región como una actividad esencial para la salida de la crisis económica generada por la pandemia. Países como Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Perú, Paraguay, Republica Dominicana, Venezuela, emitieron decretos referido a las actividades económicas y extractivas declaradas esenciales: agropecuaria, minería, gas, petróleo y construcción (Quiroga et al., 2021).

Además, otro tema que ganó relevancia fue la escalada de grandes potencias en el control del litio y minerales críticos. Ello a favor de la enunciada transición energética dentro de la tendencia hegemónica que potencia el cambio tecnológico sin cuestionar el modelo de acumulación. Procesos estos, que -según Olivera y Moore, 2022- se vieron acelerados durante este periodo, desde la flexibilidad ambiental por los gobiernos. Lo cual implicó, no solo considerables ganancias,

Revista digital de Medio Ambiente “Ojeando la agenda”

ISSN 1989-6794, N° 90 mes de Julio 2024

4

sino además nuevas presiones sobre las comunidades que recibieron el impacto de las mineras en contextos de restricciones de movilidad y acceso a servicios y ayudas.

La confluencia de situaciones generadas muestra un escenario crítico desde la reflexión teórica hasta los datos arrojados. Ya sea sobre la mirada a la pandemia y su génesis, como la situación ambiental que desencadenó y las implicaciones del refuerzo del extractivismo. Lo que expone varias alarmas desencadenadas por el crecimiento perpetuo. Esencia del sistema del capital, que desborda las lógicas de supervivencia difundidas por las alertas de un cambio ambiental global en curso.

Desde estas premisas el siguiente trabajo aborda primero la idea de la pandemia cómo síntoma de la crisis civilizatoria remarcando las implicaciones del sistema del capital y la colonialidad de la naturaleza a partir del refuerzo del extractivismo. En un segundo momento cómo se profundizó la situación ambiental durante este periodo. Tercero mencionar las salidas implementadas por los gobiernos a partir del refuerzo del extractivismo ejemplificando con el tema de la transición energética para enfrentar el cambio climático.

1. Pandemia como síntoma de la crisis civilizatoria: implicaciones del sistema del capital y la colonialidad de la naturaleza dentro de una matriz extractiva.

La contingencia sanitaria y epidemiológica desatada por el Sars Cov-2, que afectó por más de dos años al Orbe, fue catalogada como pandemia por la Organización Mundial de la Salud (OMS) en enero del 2020. Las profundas reflexiones traspasaron los debates entre virólogos y personal médico para permear, desde el pensamiento crítico, los intersticios del sistema del capital y la colonialidad de la naturaleza. La que perdura dentro de las relaciones establecidas y asentadas dentro de una matriz productiva extractiva.

La aguda mirada desde la región, desmontó falaces argumentos que culpabilizaron una cultura milenaria en pos de minimizar/enmascarar el trasfondo de complejas dinámicas y procesos tejidos en la era del Capitaloceno (Moore, 2012). La que marcada por la mercantilización y

Revista digital de Medio Ambiente “Ojeando la agenda”

ISSN 1989-6794, N° 90 mes de Julio 2024

5

privatización de la vida lleva a la valorización de la totalidad de la naturaleza. Ello implica su integración a la composición orgánica del capital, en una escalada cada vez mayor, dentro de relaciones establecidas entre la triada Capital-Estado-Territorio bajo el halo de una legalidad e ideología que operan a favor de “la maximización de dinero” (Acanda, 2002, p. 73). Lo cual incluye a su vez, que los avances tecno científicos sean incorporados a la producción –agrícola, farmacéutica, minera- y al estar al control de grandes trasnacionales, los intersticios de la naturaleza, es decir, genes de plantas, humanos y animales sean permeados en pos de la valorización del capital.

Praxis enarbolada desde los ideales del progreso, del bienestar humano y del cuidado del medio ambiente bajo el velo de falaces discursos y acuerdos internacionales que tiñen de verde un sistema que solo vislumbra el incremento de la tasa de ganancias. De ahí que el capital como “relación humana enajenada” (Morejón, 2019) en su fase productiva y/o financiera, quede una vez más expuesto al ser la génesis de la profunda devastación ambiental. A la vez que, su necesidad de acumulación y expansión se instaura a lo largo y ancho del orbe dando lugar además al surgimiento y proliferación de enfermedades que traspasan fronteras y se convierten en pandemias como la de que se vivenció por más de dos años.

La pandemia de la covid-19 más allá de concebirse como un proceso puramente biológico o virólogo, se muestra como el resultado de fallas en el metabolismo social y ecosistémico (Daily, 1990 en Lemos, 2022) a partir de la explotación de ecosistemas por seres humanos movidos por los hilos del capitalismo industrial y financiero (Molano et al., 2022) y la ideología preconizada. De ahí que se profundice sobre la mirada hacia el sistema, dentro del cual:

- La destrucción de la naturaleza por los seres humanos y la vez su distanciamiento y diferenciación este permeado por el locus antropocéntrico de dominación y superioridad sobre el resto de las especies.
- La razón científica como verdad absoluta y el ideal de progreso lineal, material e infinito transfigurado en el concepto de desarrollo implique la sumisión de culturas -consideradas

Revista digital de Medio Ambiente “Ojeando la agenda”

ISSN 1989-6794, N° 90 mes de Julio 2024

6

atrasadas por la modernidad- a la vorágine de un creciente sistema que coloniza territorios y con ello sus bienes comunes tangibles e intangibles.

- La racionalidad moderna resultado y causa de un modo de producción, desató las fuerzas incontrolables y destructivas que llevaría a la dominación de los de arriba –dueños del capital- y los de abajo –portadores de la fuerza de trabajo- (Hinkelammert, 2006) en el afán desenfrenado de la producción de plusvalor. A su vez arrastrando dentro de esta dinámica a la conmensurable naturaleza para los modernos, pero inconmensurable para otras cosmovisiones.
- La conformación de un sujeto racional/científico/técnico/moderno/productivo con las capacidades para conocer/dominar la naturaleza en pos de asimilarla a su mundo quedaría atrapado en los designios de la producción social de plusvalía. Ello dentro de ciclos acelerados –productivos y financieros- socavaron el sustrato de la existencia humana colocando la contradicción Capital Vs Vida (Hinkelammert, 2006) al desarrollarse la producción dentro de los circuitos de la vida de forma destructiva.
- La irracionalidad racionalizada de un sistema al convertir el fin: el bienestar, la felicidad y el progreso humano, en un medio más para la valorización del capital y con esto su autodestrucción.
- El homo oeconomicus, en el que se transfiguró el ser humano extrajo lo posible e imposible en un mundo finito a partir de procesos marcados por el sistema del capital al que subyace una colonialidad de la naturaleza, que –según (Alimonda, 2011)- se representa como espacio subalterno de explotación sin distinción de régimen y ha sido reconfigurada a partir de la matriz productiva extractiva fraguada hace más de 500 años (Acosta, 2011).

Peculiaridades y procesos estos, que se intensificaron durante el contexto neoliberal, con amenazas directas a la vida de las comunidades y a la sostenibilidad de los territorios. Ello, a partir de una praxis signada por el extractivismo desenfrenado –mineral, agrario, forestal, etc.- que

Revista digital de Medio Ambiente “Ojeando la agenda”

ISSN 1989-6794, N° 90 mes de Julio 2024

hacino animales en granjas y utilizó antibióticos y transgénicos dentro de la modalidad agroextractiva. Lo cual desencadenó el traspaso de un virus de tipo zoonótico a humanos.

2. Panorama ambiental durante la pandemia

Los impactos de la pandemia en América Latina y el Caribe estuvieron bien marcados **en el plano ambiental**. Dentro de este destaca la escasez y contaminación del agua dulce. Aunque el 70% de la superficie del planeta está cubierta por agua, apenas el 2,5% es agua dulce. En la actualidad, más de 2 mil millones de personas viven en zonas que sufren estrés hídrico cuando la disponibilidad de agua dulce es inferior a 1 700m³ per cápita anual. Cerca de 3.4 mil millones de personas, es decir el 45% de la población mundial, carecen de acceso a instalaciones de saneamiento seguras. Según evaluaciones independientes, para el año 2030, el mundo enfrentará un déficit global de agua del 40% (UN-Unesco, 2021).

El estrés hídrico en la región América Latina y el Caribe han estimulado una serie de conflictos, toda vez que varios sectores, entre ellos la agricultura, la hidroeléctrica, la minería e incluso el agua potable y el saneamiento, compiten por los escasos recursos. Si bien, el mayor usuario es el sector agrícola con hasta el 71% de todas las extracciones de agua, seguido por el agua potable y saneamiento con el uso del 17% y sólo el 12% para fines industriales (FAO, 2016), el uso del agua para la minería con frecuencia está asociado a un alto potencial de conflicto con la población local. Esto se debe a que la minería se concentra en zonas de gran altitud con poca agua y con capacidad de contaminar manantiales de las fuentes de agua (cuencas de cabecera o 'cabecera') o en zonas áridas o semiáridas donde se encuentran los embalses (CEPAL, próximamente) (NU-Unesco, 2021, p. 126)

Otro significativo tema es la degradación de tierras, debido a la erosión, pérdida de nutrientes y salinización por causas antrópicas, que impacta en un 34 por ciento (1 660 millones de ha). Dentro de esto influye el tratamiento de los suelos con fertilizantes inorgánicos, acarreando efectos adversos en la salud de los suelos y contribuido a la contaminación del agua dulce. De este porcentaje América del Sur contribuye con un 11 por ciento a la degradación global. (FAO, 2021)

Revista digital de Medio Ambiente “Ojeando la agenda”

ISSN 1989-6794, N° 90 mes de Julio 2024

En cuanto a la salinidad se estima que deja fuera de producción entre 0,3 a 1,5 millones de hectáreas de tierras agrícolas cada año, y reduce la productividad en otros 20 a 46 millones de hectáreas. De acuerdo con el Departamento de Agricultura de Estado Unidos, aproximadamente 10 millones de hectáreas de tierra cultivable dejan de utilizarse debido a la salinización, dosificación y desertificación. (FAO, 2021)

Actualmente –según FAO, 2021- las presiones sobre la tierra, el suelo y el agua no tienen precedentes, debido a que los ingresos más altos y los estilos de vida urbanos modifican la demanda de alimentos hacia un consumo más intensivo de proteínas animales, frutas y verduras. Lo cual se agravara para el 2050 donde se espera que la población mundial aumente a 9700 millones de un 7700 millones en el 2019.

Otro de los factores que influye en la degradación de la tierra es la deforestación de los bosques, los cuales a la vez sirven de sustento –alimentos, medicinas, caucho- alrededor de 1 600 millones de personas y además son el hábitat de gran número de especies. Según la FAO (2021) la cobertura mundial de tierras forestales es de poco más de 4000 millones de hectáreas, alrededor del 30 por ciento de la superficie terrestre total. La pérdida anual neta de cubierta forestal entre 2010 y 2020 se estima en 4, 7 millones de hectáreas por año.

Según la Cepal (2021a), la tendencia en la disminución de bosque regional se explica principalmente por la disminución experimentada en los grandes países boscosos en los últimos 30 años. Brasil alberga 53.3% de los bosques de toda la región, y en los últimos 30 años ha perdido 92,3 millones de hectáreas de bosque, en tanto que Bolivia perdió 7 millones, Argentina 6,6 millones, Colombia 5,8 millones y Paraguay otros 9,4 millones de hectáreas. Aunque tienen menor superficie, las tasas de variación negativa de cobertura boscosa han sido muy acentuadas en Nicaragua (30,3%), Guatemala (26,9%), Paraguay (25,7%) y Honduras (22,3%).

Dentro de este tema destaca la prolongación de las sequías y con ello la emergencia de incendios. Para el 2023 en Argentina desde el 2019 y hasta el 18 de agosto de 2022, se registraron en todo el país un total de 6.716 incendios que afectaron una superficie de 2.360.215 hectáreas.

Revista digital de Medio Ambiente “Ojeando la agenda”

ISSN 1989-6794, N° 90 mes de Julio 2024

9

Otro dato significativo lo arrojó el Informe Planeta Vivo 2020, de WWF, donde se afirmó que la actividad humana insostenible está empujando los sistemas naturales del planeta que sustentan la vida en la Tierra al límite, al estimar la disminución de un 68 % de mamíferos, peces, reptiles y anfibios entre 1970 y 2016. Además destacó el dramático descenso de las poblaciones de plantas con un riesgo de extinción comparable al de los mamíferos. Entre las causas más significativas de la pérdida de la diversidad biológica, se encuentran: la deforestación, la agricultura insostenible y el tráfico ilegal de especies, siendo en América Latina y el Caribe especialmente alarmante, ya que se produjo un descenso medio del 94% de las poblaciones analizadas.

En el *Informe sobre Riesgos Globales 2024* del Foro Económico Mundial, Kirsten Schuijt, Directora General de WWF Internacional, comentó: “Las crisis interrelacionadas de cambio climático y la pérdida de biodiversidad se encuentran entre los riesgos más graves a los que el mundo debe enfrentarse y no pueden abordarse de forma aislada. Acabamos de vivir el año más caluroso jamás registrado, con vidas y medios de subsistencia devastados por olas de calor abrasadoras e inundaciones y tormentas catastróficas. A menos que adoptemos medidas urgentes, la amenaza no hará más que intensificarse, acercándonos a infligir daños irreversibles a la sociedad y los ecosistemas”.²

El Cambio Climático (CC) como el más significativo de los problemas ambientales por su irreversibilidad y gran impacto a escala global también continuo su progreso. El pasado 2022, el 6to Informe del IPCC destaca que ya ocasiona afectaciones generalizadas en todas las regiones del mundo con solo 1.1 C de calentamiento. A partir del refuerzo de las sequías, el calor extremo, las inundaciones y tormentas devastadoras. Ello se vio reflejado en el aumento de los incendios forestales y la propagación de enfermedades transmitidas por vectores (IPCC, 2022, p. 17).

Según dicho informe, aún si se logra la descarbonización, los GEI que ya están en la atmósfera y las tendencias actuales de las emisiones harán que algunos impactos sean significativos e

² <https://www.panda.org/es/?10536441/Declaracion-de-WWF-sobre-el-Informe-de-Riesgos-Mundiales-2024-del-Foro-Economico-Mundial>

Revista digital de Medio Ambiente “Ojeando la agenda”

ISSN 1989-6794, N° 90 mes de Julio 2024

inevitables a 2040. Se estima en la próxima década el CC llevara entre 32 millones y 132 millones de personas a la pobreza extrema, aumentará la incidencia de la mortalidad por el calor, las enfermedades cardíacas y los problemas de salud mental.

La *Hoja de ruta para la acción climática en América Latina y el Caribe 2021-25*, afirma que los desastres y eventos relacionados con el clima como sequías, deslizamientos e inundaciones, entre otros, serán cada vez más frecuentes e intensos por lo que la región es una de las más vulnerables al cambio climático. Al exponer que hasta 5,8 millones de personas de la región podrían caer en la pobreza extrema como resultado de los efectos del cambio climático y que, para 2050, 17 millones serían desplazados climáticos (BM, 2022).

Según la FAO (2021) el CC agregará incertidumbre a los riesgos agroclimáticos que enfrentan los productores, aunque afectará a todos, los riesgos serán mayores sobre todo los que tienen menor capacidad de amortiguar los impactos. Entre los riesgos que aumentan se encuentran los impactos negativos generados por la sequía, que acarreará una reducción del rendimiento de los cultivos. Además se verá afectada la productividad de los pastizales y bosques, así como el aumento de los riesgos por incendio. Ello potenciará una mayor inseguridad alimentaria, al tomar como referencia que en el 2020, más de 720 millones de personas en el mundo padecían hambre, y casi una de cada tres personas (2300 millones) no tenía acceso a una alimentación adecuada. Además la prevalencia de la desnutrición aumento en 1,5 puntos porcentuales, alcanzando un nivel del 9,9%.

Tanto las reflexiones críticas sobre la génesis de la pandemia como los datos arrojados durante este periodo no fueron barreras efectivas para la continua ofensiva del capital, permeando los intersticios del Orbe mediante la exacerbación de la lógica extractivista en pos de la justificación de la recuperación económica. Lo que marca una vez más la dominación de la “racionalidad económica y el principio de calculabilidad sobre las demás esferas sociales” (Acanda y Espeja, 2008), aun cuando está demostrado que implica la destrucción de la vida.

3. Extractivismo y transición energética.

Revista digital de Medio Ambiente “Ojeando la agenda”

ISSN 1989-6794, N° 90 mes de Julio 2024

En este sentido la contracción económica de un 7,7% ocurrida a inicios de la pandemia fue reconocida por la CEPAL (2021b) como la mayor en los últimos 120 años y sirvió de acicate para la flexibilización de regulaciones ambientales. Así como para la promulgación de leyes a favor de la inversión extranjera en materia extractiva.

11

Desde esta premisa y los datos económicos cuantificables los disímiles gobiernos propiciaron las condiciones político-jurídicas para la continuidad del accionar durante el periodo de confinamiento. Esto se dio como proceso dual, ya sea, desde demandas a los gobiernos a favor de flexibilizar los procedimientos relativos a las consultas indígenas y las licencias ambientales, hasta la promulgación de decretos para mantener de forma ininterrumpida las actividades extractivas y el despliegue de estrategias para atraer nuevas inversiones con controles ambientales expost.

Lo que propició que, sin en un inicio la pandemia impactó negativamente en el crecimiento de las ganancias de las empresas extractivas – hidrocarburos y minería- para el 2020, ya para el primer trimestre del 2021 se alcanzó una utilidad de 3,1 billones restableciendo la exportación en un 47%. Situación similar tuvo el agronegocio, donde la soya tuvo un incremento de precio en un 60% y el azúcar en un 27%, gracias al crecimiento de la demanda y la baja producción a nivel mundial (Toro, 2022).

Esto a su vez, mostró varios matices. Primero, un peor estado ambiental difícil de revertir, donde si bien hubo mejoras temporales en la calidad del aire y reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero, las emisiones aumentarían 5% para el 2020. A la par que en 11 países de la región se observa una caída de 35% en el presupuesto o gasto de protección ambiental durante el periodo 2019-2020 (Giraldo, 2021, p. 23). Lo cual se evidenció en un debilitamiento financiero de los sistemas de transporte público, la retracción en la vigilancia de la explotación de los recursos naturales y la orientación poco favorable al medio ambiente de la mayor parte del gasto de respuesta y recuperación.

Revista digital de Medio Ambiente “Ojeando la agenda”

ISSN 1989-6794, N° 90 mes de Julio 2024

Segundo, las ininterrumpidas actividades extractivas, que arremetieron con fuerza se convirtieron en vectores de contagio en su interior (CEPAL, 2021). Por mencionar un ejemplo en el sector de cultivos industriales con un 79,2% de empleo informal -prevalente entre mujeres, indígenas, migrantes, jóvenes y niños- padecieron mayor inseguridad laboral. Así como mayor riesgo de contagio, ya que no se les aplicó las mismas medidas preventivas que corren para los trabajadores formales (FAO-CEPAL, 2020).

Tercero, se generó un mayor impacto en los territorios de pueblos indígenas y de los (as) campesinos (as), a partir de la invasión legal de las empresas extractivas. Lo cual implicó que los defensores ambientales fueran más vulnerables, ya sea porque se encontraban en una sola ubicación, o porque se suspendieran los juicios y/o las audiencias se realizaban a puertas cerradas. A ello se le adicionó las limitaciones a la libertad de expresión y a la manifestación. Lo cual impidió acciones de protesta e incrementó a su vez, la vigilancia y la intimidación de los(as) defensores(as) (Foro de La Tierra ALC, 2020). Algunos datos de cómo se vivió este periodo revela que en Colombia –según la organización Global Witness (2022)- el país cumplió dos años, 2020 y 2021, como el más letal para los líderes ambientales en el mundo; es el lugar donde más los asesinan 33 de los 200 homicidios registrados de líderes ambientales en el mundo sucedieron en Colombia.

El contexto que arrojó la pandemia se reforzó por otro tema de vital importancia, la enunciada transición energética debido a los efectos del cambio climático. Tema indispensable si se toma en cuenta que -según Ritchie, et al., 2020- cerca del 83% de la demanda mundial de energía depende de los combustibles fósiles. De esto el sector energético contribuye con el 41% de las emisiones de GEI (AIE, 2018). Por lo que existe una gran necesidad de descarbonizar el sector energético, siendo responsable de al menos un tercio de las emisiones a nivel global. Con gran impacto en las emisiones de GEI que se han incrementado en un 65% desde 1992. En las ultimas 5 décadas, el consumo de energía a nivel global ha multiplicado se veces su tamaño, mientras que el número de personas que no tienen acceso o no pueden suplir sus necesidades energéticas está estimada por encima de los dos mil millones (Olivera, Torner y Azamar, 2021, p. 131)

Revista digital de Medio Ambiente “Ojeando la agenda”

ISSN 1989-6794, N° 90 mes de Julio 2024

En este sentido, si desde la región en materia energética se maximiza la extracción de hidrocarburos desde un consenso fósil entre poderes gubernamentales, de capital nacional/ extranjero y sindicatos (Gutiérrez Ríos, 2018, pp. 9-10) los temas sobre transición/soberanía energética dentro de la emergencia climática se tornan vitales. Lo cual pone de relieve que, si en un pasado/presente el control geopolítico de la región estuvo marcado por la obtención de concesiones para la explotación minera, agrícola, ganadera y petrolera, la actual emergencia climática volcó la mirada hacia la apropiación del nuevo “oro blanco” para disminuir las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI): el litio.

En este sentido las disputas estuvieron bien marcadas entre Estados Unidos y China a favor de concesiones para su extracción (Esntenssoro y Vásquez Bustamante, 2022). Esto debido – según (Bruckmann et al., 2022, p. 141)- a que la región cuenta con una gran reserva de ocho de los diez minerales más demandados. Por lo que el control geopolítico y el consumo intensivo por Europa, China y Estados Unidos en pos de descarbonizar la economía mundial se tornan fundamentales. A partir del desarrollo de tecnologías de bajo carbono, con producción de vehículos eléctricos y producción de instrumentos de energía renovable, como las turbinas de energía eólica y las placas fotovoltaicas.

La apropiación/expropiación del litio en la región, con casi un 60% de las reservas, es desplegada con fuerza en el denominado “triángulo del litio”. Este, conformado por Bolivia, Argentina y Chile opera entre estrategias de nacionalización y/o concesiones a favor de la explotación transnacional. Ambas opciones implican fuertes impactos ambientales debido al excesivo uso de agua³ para extraer una tonelada de litio. Lo cual deriva en un deterioro de las condiciones de producción y reproducción de la vida de las comunidades afectadas.

Situación que en un escenario futuro debe empeorar, ya que se prevé un incremento multiplicado por 40 de la demanda de litio para el año 2040 (Litio, 2023). A ello se adiciona que la diversificación de la matriz energética requiere de una gran cantidad de metales para la

³ 2,2 millones de litros de agua por tonelada.

Revista digital de Medio Ambiente “Ojeando la agenda”

ISSN 1989-6794, N° 90 mes de Julio 2024

construcción de la infraestructura necesaria para su implementación. En este sentido los parques eólicos, los paneles solares, pero también los vehículos eléctricos se fabrican a base de metales y minerales. Procesos estos, que se vieron acelerados durante la pandemia, desde la flexibilidad ambiental por los gobiernos (Olivera y Moore, 2022).

14

Casos como el de Brasil, donde no solo se debilitó la fiscalización minera, sino también se promovieron cambios en el código de minería, como en la Constitución Federal con el fin de que siguieran operando en territorio indígena y en la Amazonía. O Chile, que reformó el Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental y creó la Oficina de Gestión de Proyectos Sustentables con el fin de liberar proyectos mineros. En Honduras y Colombia los procesos de evaluación y licencias ambientales fueron otorgados por vía virtual, limitando así la participación de las comunidades (Olivera y Moore, 2022, pp. 34-35).

En Guatemala la violencia se intensificó en torno a la explotación del Níquel, mineral fundamental para los paneles solares, con marcados reclamos por la falta de información y consulta a poblaciones indígenas en el área donde está ubicada la compañía minera (Canadá). Durante la pandemia 2021, se usaron recursos públicos, como las fuerzas armadas y policíacas para el resguardo de la mina

En este sentido durante la pandemia –según (Fornillo, 2022)- se afianzaron las proyecciones del capitalismo verde, siendo uno de sus objetivos abandonar la combustión fósil e implementar la electromovilidad. Un claro ejemplo fue el crecimiento de un 700% de la cotización bursátil de la automotriz eléctrica Tesla solo en el año 2020. Lo que provocó que su dueño se convirtiera en el hombre más rico del planeta. Además los precios del kilo del carbono de litio equivalente LCE y los de hidróxido de litio “grado batería” (99,7% de pureza) mostraron una tendencia alcista de mediano plazo, así como un crecimiento muy significativo recientemente, lo cual puede notarse en una cotización que pasó de los 16,5 U\$D y 20,5 U\$D en enero de 2017 a 73 U\$D 77 U\$D en octubre de 2022, respectivamente.

Revista digital de Medio Ambiente “Ojeando la agenda”

ISSN 1989-6794, N° 90 mes de Julio 2024

Desde esta mirada durante la pandemia se impuso la tendencia hegemónica de una transición energética corporativa (Dietz, 2023, p. 110), a partir de la sustitución tecnológica y con prioridades de financiamiento para mantener el crecimiento económico (Hickel y Kallis, 2019). Este cambio de matriz energética asentado en los combustibles fósiles hacia fuentes renovables de energía es encauzada por grandes corporaciones transnacionales, agencias internacionales de energía y la mayoría de los gobiernos (Maser y Ferrari, 2023, p. 23) (Azamar, et al., 2022) (Olivera, Torner y Azamar, 2021).

Estas dinámicas fueron dando lugar al “enverdecimiento” del sistema del capital. El cual se refiere a procesos tejidos desde lo epistémico, político, social, económico, axiológico, tecnológico, legal y cultural en un intento de darle solución a la crisis ambiental dentro de la propia lógica de crecimiento y expansión ilimitada del capital. Desde esta óptica, lo ambiental se convierte en una dimensión a integrar en los diagnósticos económicos, políticos y sociales dentro de los análisis de impactos, así como en las acciones dirigidas para mitigarlos (Morejón, 2022).

Ideas finales

La mirada incisiva a la producción socioecológica de la pandemia, se mueve entre las críticas a las fallas metabólicas social y ecológica provocada por el ciclo del capital productivo y financiero, a partir de su lógica expansionista y la matriz productiva extractiva (Lemos, 2022) y los estudios multiespecies donde virus y humanos conviven en un mismo entorno por lo que son propicios los contagios (Roca-Servat y Arias-Henao, 2022). Desde ambas posiciones se cuestiona el modelo de agricultura y ganadería industrial que provocó el salto del virus desde un animal silvestre hacia personas por la expansión del agronegocio, así como por el hacinamiento de animales en granjas para el consumo (Sotiru et al., 2021, p. 52). Todo ello inmerso dentro de la lógica capitalista de expansión y acumulación.

La situación ambiental expuesta muestra su agravamiento debido al impacto antrópico movidos por los hilos del capital. La cual se exagera durante la pandemia por la ininterrumpida actividad

Revista digital de Medio Ambiente “Ojeando la agenda”

ISSN 1989-6794, N° 90 mes de Julio 2024

extractiva y muestra dentro de la región una tendencia al aumento de la seguridad alimentaria, pobreza y desafíos por los efectos del cambio climático.

Los datos arrojados durante la pandemia muestran que el extractivismo sobredimensionó las relaciones de sujeción y dominio instauradas por el sistema del capital y la colonialidad de la naturaleza que le subyace. Lo que se evidencia en la disminución de la legislación en materia de protección ambiental y derechos de consulta, el aumento de conflictos ecoterritoriales, un elevado índice de contagio y el agravamiento de la situación de vulnerabilidad en contextos impactados por esta actividad.

Por último, dentro de este escenario el tema de la transición energética se mantuvo dentro de una lógica extractiva mediante las concesiones para la explotación del litio. La cual se desplegó desde un fuerte control geopolítico que devela los objetivos de las grandes potencias en pos de dominar el mercado del denominado oro blanco, que según-(Argento et al., 2022, p. 444)- se encuentra preso en el esquema extractivo-predador-exportador de la naturaleza y sus bienes comunes.

Referencias

Acanda, J.L., & Espeja, J. (2008). *Modernidad ateísmo y religión. Apuntes de un curso*. La Habana: Aula “Fray Bartolomé de las Casas”.

Acanda, J.L. (2002). *Sociedad civil y hegemonía*. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana.

Acosta, A. (2011). Extractivismo y neoextractivismo: Dos caras de la misma maldición. En M. Lang y D. Mokrani (comps), *Más allá del desarrollo* (pp. 83-120). Quito: El Conejo.

Alimonda, H. (2011). La colonialidad de la naturaleza. Una aproximación a la Ecología Política Latinoamericana. En H. Alimonda, *La Naturaleza colonizada. Ecología política y minería en América Latina* (pp.21-60). Ciudad de Buenos Aires: CLACSO.

Revista digital de Medio Ambiente “Ojeando la agenda”

ISSN 1989-6794, N° 90 mes de Julio 2024

Azamar, A. (Coord). (2022). *Litio en América Latina demanda global contra daño socioambiental*. México: SEMARNAT-UAM.

Argento, M., Slipak, A., & Puente, F. (2022). Litio, transición energética, economía política y comunidad. En T. Cuenca (Ed.), *Ambiente, cambio climático y buen vivir en América Latina y el Caribe* (pp. 441-520). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.

AIE. (2018): Precio petróleo. <https://www.preciopetroleo.net/aie-agencia-internacional-de-la-energia-2018.html>

BM. (2022). Hoja de ruta para la acción climática en América Latina y el Caribe 2021-25. <https://reliefweb.int/report/world/hoja-de-ruta-para-la-accion-climatica-en-america-latina-y-el-caribe-2021-25-espt>

Bruckmann, M., Barrios, M.Á., & Lajtman, T. (2022). América Latina en la geopolítica del siglo XXI. La declinación de Estados Unidos y el ascenso de China. En F. Esntenssoro y J. Pablo Vásquez Bustamante (Eds.), *La geopolítica ambiental de Estados Unidos y sus aliados del norte global: Implicancias para América Latina* (pp. 121-154). CLACSO.

CEPAL-OPS. (2021). COVID-19. La prolongación de la crisis sanitaria y su impacto en la salud, la economía y el desarrollo social. División de Estadísticas. www.cepal.org/es/estadisticas

CEPAL. (2021a). La pérdida de los bosques de América Latina y el Caribe 1990–2020: evidencia estadística. División de Estadísticas. www.cepal.org/es/estadisticas

CEPAL (2021b): La prolongación de la crisis sanitaria y sus impactos en la salud, la economía y el desarrollo social. United Nations. <https://doi.org/10.18356/9789210016377>

Dietz, K. (2023). ¿Transición energética en Europa, extractivismo verde en América Latina? *Revista Nueva Sociedad*, 306, 108-120.

Esntenssoro, F. & Vásquez Bustamante, J.P. (Eds.). (2022). *La geopolítica ambiental de Estados Unidos y sus aliados del norte global: Implicancias para América Latina*. (Clacso).

Revista digital de Medio Ambiente “Ojeando la agenda”

ISSN 1989-6794, N° 90 mes de Julio 2024

<https://www.clacso.org/la-geopolitica-ambiental-de-estados-unidos-y-sus-aliados-del-norte-global-2/>

FAO. (2021). El estado de los suelos recursos de tierras y aguas del mundo para la alimentación y la agricultura-Informe síntesis. <https://www.fao.org/3/cb7654en/online/cb7654en.html>

18

FAO-CEPAL. (2020). Sistemas alimentarios y COVID-19 en América Latina y el Caribe: Impactos y oportunidades en la producción de alimentos frescos. Boletín N.º11 Santiago. <https://doi.org/10.4060/cb0501es>

Fornillo, B. (2022). El litio latinoamericano en la post-pandemia. *Revista Internacional de Comunicación y Desarrollo (RICD)*, 4(17), Art. 17. <https://doi.org/10.15304/ricd.4.17.8772>

Foro de la Tierra ALC. XI (2020). Desigualdad en América Latina y el Caribe: Impacto y propuesta para la gobernanza global de la Tierra. <https://lac.landcoalition.org>

Gambina, J. (2021). La política exterior de la administración Biden. En J. Gambina (ed.), *Nuestra América XXI: desafíos y alternativas # 60* (pp.2-6). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2-6. Libro digital.

Giraldo, M.C. (2021). Pandemia: Retos y oportunidades para el desarrollo humano en América Latina. En U. Vásquez y A. Di Lisio (coord.), *Cambio ambiental global, metabolismo social local, gobernanza y alternativas: pandemia, extractivismo y cambio climático: retos de un planeta en deterioro* (pp.21-25). Buenos Aires: CLACSO.

Global Witness. (2022). Una década de resistencia. https://www.globalwitness.org/es/decade-defiance-es/?gad_source=1&gclid=Cj0KCQIAw6yuBhDrARIsACf94RVQbhnaP9MBkYnWVvkQ_YbBA9DIfdEpepa7hzzjUb1Ft1UegFmwFkkaArhCEALw_wcB

Gutiérrez, F. (Ed.). (2018). *Soberanía energética: Propuestas y debates desde el campo popular*. Ciudad autónoma de Buenos Aires: Ediciones del Jinete Insomne.

Revista digital de Medio Ambiente “Ojeando la agenda”

ISSN 1989-6794, Nº 90 mes de Julio 2024

Hinkelammert, F.J. (2006). *El sujeto y la ley. El retorno del sujeto reprimido*. La Habana: Editorial Caminos.

Hickel, J. & Kallis, G. (2019). ¿Es posible el crecimiento verde? *Nueva Economía Política*, 25, 469 – 486. <https://api.semanticscholar.org/CorpusID:159148524>

19

IPCC. (2022). Cambio climático 2022: impactos, adaptación y vulnerabilidad. Contribución del Grupo de Trabajo II al Sexto Informe de Evaluación del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático [H.-O. Pörtner, DC Roberts, M. Tignor, ES Poloczanska, K. Mintenbeck, A. Alegría, M. Craig, S. Langsdorf, S. Löschke, V. Möller, A. Okem, B. Rama (eds.)]. Prensa de la Universidad de Cambridge. Cambridge University Press, Cambridge, Reino Unido y Nueva York, NY, EE. UU., 3056 págs., doi: 10.1017/9781009325844

Lemos, D. (2022). Metabolismo social y desenvolvimiento autofágico del capital. En M. Moreano, S. Rativa-Gaona y H. Machado. (Coord.), *Producción socioecológica de la pandemia. Acumulación de autoritarismo en la reproducción de la crisis ecológica global* (pp. 39-57). El Colectivo; Bajotierra. http://209.177.156.169/libreria_cm/archivos/pdf_2824.pdf

Linsalata, L. & Trujillo, M. (2022). Proyecto Integral Morelos: Extractivismo, necrotización del tejido de la vida y contrainsurgencia en tiempos de PANZOODEBIO 5. En M. Moreano, S. Rativa-Gaona y H. Machado, (Coord.). *Producción socioecológica de la pandemia. Acumulación de autoritarismo en la reproducción de la crisis ecológica global* (pp. 163-180). El Colectivo; Bajotierra. http://209.177.156.169/libreria_cm/archivos/pdf_2824.pdf

López-Calva, L. (2021). Covid-19 y la riqueza en la cima: más multimillonarios y más ricos en ALC tras la crisis. <https://www.undp.org/es/latin-america/blog/covid-19-y-la-riqueza-en-la-cima-m%C3%A1s-multimillonarios-y-m%C3%A1s-ricos-en-alc-tras-la-crisis>

Walter, M. (2007). *La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial*. Barcelona: Gedisa

Revista digital de Medio Ambiente “Ojeando la agenda”

ISSN 1989-6794, Nº 90 mes de Julio 2024

20

Masera, O. & Ferrari, L. (2023). Hacia una transición energética justa y sustentable. *Revista Ciencias y Humanidades 7. Transición energética y cambio climático*, 7, 22-33.

Morejón, A. (2019). De la crisis ambiental a la civilizatoria: el rol del sistema del capital en su génesis y potenciación. Tesis Doctoral. Fondos de la biblioteca del IF. La Habana.

Morejón, A. (2022). La dimensión científico-tecnológica dentro de la temática ambiental ¿solución a la crisis? En G. Fernández y C. Valdés (Coord), *Desafíos de la Ciencia, la Tecnología e Innovación en el Siglo XXI*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.

Moore, J. (2012). EcoCrisis: ¿ecológica o ecológico-mundial? En C. Wiedemann y S. Zehle (Ed), *Depletion Design: a Glossary of Network Ecologies* (pp. 73-78). Amsterdam: Institute of Network Cultures.

Molano, Fran., Castillo, G. & Muñoz, L. (2022). El capital financiero y la devastación de la naturaleza como responsables de epidemias en el siglo XXI. En M. Moreano, S. Rativa-Gaona y H. Machado. (Coord), *Producción socioecológica de la pandemia: acumulación de autoritarismo en la reproducción de la crisis ecológica global* (pp.59-80). Buenos Aires: El Colectivo Bajoterra.
http://209.177.156.169/libreria_cm/archivos/pdf_2824.pdf

Milanez, F. (2021). Luchas junto a la naturaleza para frenar el fascismo, el terror y el capital. En F. Milanez (Coords.), *Sentipensarnos Tierra: defensores ambientales: luchas por la vida*. Nro. 7. Libro digital (pp.20-25). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.

UN-UNESCO. (2021). Informe Mundial de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos 2021: el valor del agua. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000378890>

Olivera, L. & Moore, J. (Eds.). (2022). Sin Tregua. Resistencia por la vida y el territorio frente a la covid-19 y la pandemia minera. https://www.regenwald.org/files/es/LAT-AM_Covid_Report_ESP_Final.pdf

Revista digital de Medio Ambiente “Ojeando la agenda”

ISSN 1989-6794, N° 90 mes de Julio 2024

Olivera, B., Tornel, C., Azamar, A. (2021). *Minerales críticos para la transición energética. Conflictos y alternativas hacia una transformación socioecológica*. México: Fundación Heinrich Boll- Casa Abierta al tiempo.

Quiroga, C., López, E., & Helbein, A. (2021). *Extractivismo, pandemia y otros mundos posibles—* Acción Ecológica. <https://www.accionecologica.org/extractivismo-pandemia-y-otros-mundos-posibles/>

Ritchie, H., Rosado, P. & Roser, M. (2020). Energy Production and Consumption. Published online at OurWorldInData.org. Retrieved from: 'https://ourworldindata.org/energy-production-consumption' [Online Resource]

Sotiru, M., Tamagno, L., Melón, D. (2021). El agronegocio en el centro del debate: la agroecología como alternativa para la soberanía alimentaria. En D. Melón y M. Relli (comps.), *Geografías del conflicto: crisis civilizatoria, resistencias y construcciones populares en la periferia capitalista* (51-60). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Muchos Mundos Ediciones; Fundación Rosa Luxemburgo; La Plata: Centro de Investigaciones Geográficas.

Toro, J. (2021). Valor de exportaciones de la región creció 8,9% durante el primer trimestre de 2021. <https://www.larepublica.co.>

Turco, J. (2018). ¿De qué hablamos cuando hablamos de soberanía energética? En F. Gutiérrez (Ed.), *Soberanía Energética. Propuestas y debates desde el campo popular* (pp. 225-244). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Jinete Insomne.

Vargas, V. (2021): La pandemia: revela una crisis sistémica a nivel global. Alternativas desde los movimientos sociales en América Latina. [Consultado: 11/12/2022] Disponible en: www.entrepueblos.org

WWF. (2020). Informe Planeta Vivo 2020: Revertir la curva de la pérdida de biodiversidad. Resumen. Almond, R.E.A., Grooten M. y Petersen, T. (Eds). WWF, Gland, Suiza.

Revista digital de Medio Ambiente “Ojeando la agenda”

ISSN 1989-6794, N° 90 mes de Julio 2024

WWF (2024): Informe de Riesgos Mundiales 2024

<https://wwf.panda.org/es/?10536441/Declaracion-de-WWF-sobre-el-Informe-de-Riesgos-Mundiales-2024-del-Foro-Economico-Mundial>

World Economic Forum. (2022). El mundo necesita 2 mil millones de vehículos eléctricos para llegar al cero neto. ¿Hay suficiente litio para fabricar todas las baterías? Foro Económico Mundial.

<https://es.weforum.org/agenda/2022/08/el-mundo-necesita-2-mil-millones-de-vehiculos-electricos-para-llegar-al-cero-neto/>